



## CONOCIENDO COMO FUIMOS CONOCIDOS

¿Sabía usted que el crimen del sistema religioso fue que ocultó nuestra verdadera posición en Cristo?

En 2da., a los Corintios 5: 17 y 18 Pablo dejó escrito: “De modo que si alguno está en Cristo nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”.

Las cosas viejas son: La maldición, creer en el diablo, en el pecado, en el infierno... ahora todo ha sido hecho nuevo. Por eso Pedro y su religión nos traicionó ya que no nos reveló que una vez Cristo murió y resucitó, ya no le conocemos según la carne, ya que es una nueva creación (verso 16). Pedro lo sabía ya que pasó 15 días con Pablo, pero lo ocultó y desde allí Roma comenzó con las misas, los rosarios y los mandamientos de hombres... mostrando imperfecto al hombre.

Hoy los evangélicos tampoco saben que somos una “nueva creación”, piensan que eso es dejar de “fumar” o de “beber”. Pero ahora somos dioses y no andamos como hombres. Ahora estamos en Cristo, pero ese “Cristo” no es Jesús de Nazaret -como creen los religiosos- ellos tienen dos mil años de atraso ya que Jesús murió; ahora es Jesucristo hombre, Dios mismo. El verso 18 dice que Cristo ya nos dio el ministerio de la reconciliación, pero la religión nos presentó el arrepentimiento, al vernos -según ellos- en pecado. Reconciliación significa que usted fue conocido desde antes, por lo tanto nos reconciamos con alguien que conocíamos anteriormente.

En 1ra., a los Corintios 13: 9 al 12 Pablo escribió que vendría lo “perfecto”, eso se cumple ahora; ya que dejaremos las cosas de niños y entonces “conoceremos como fuimos conocidos”, por eso somos ángeles perfectos, ya que nos conocemos como Dios nos conoció antes de tener carne, cuando éramos espíritus. Eso da paz, tranquilidad y seguridad. Ahora somos santos y sin mancha delante de Jesucristo hombre (Efesios 1: 3 y 4). Estamos sin arrugas y sin manchas. Este fue el crimen de la religión ya que nunca nos dijo la verdad.

Ahora estamos en la Jerusalén la celestial, en la ciudad del Dios vivo (Hebreos 12: 22, 23). No estamos en la Jerusalén la terrenal, ya que esa está en maldición y en esclavitud. Dios ya está nuevamente en la tierra y vino por el occidente, no por el oriente como creen los religiosos. Ya estamos en el camino nuevo y vivo que él nos abrió con su velo (cuerpo), según Hebreos 10: 19, 20. Fue Pedro quien no nos dejó entrar a este camino, en cambio nos dio a conocer la senda antigua.

Por eso hay un mayor castigo para el que pisoteare al Hijo de Dios y tenga por inmunda la sangre del pacto e hiciera afrenta al Espíritu de la gracia (Hebreos 10: 29). Se le hace afrenta con mandamientos de hombres y legalismos, con eso se viola el pacto. Nos mintieron, pero hay una gran sentencia para quienquiera que sea, porque nos perturbaron pensando de otro modo (Gálatas 5: 10). Y estos eran los apóstoles judíos.

Recibimos que sus ojos son alumbrados para saber que esa sentencia identifica a Pedro como un usurpador, a Juan como un pedófilo y a Santiago como un apostata.

Apreciado Lector: Sólo Jesucristo hombre nos presenta el evangelio de la incircuncisión por eso nos conocemos como fuimos conocidos.

Bendecido.

[www.lacienciadejh.com](http://www.lacienciadejh.com)

[www.jhradio.uno](http://www.jhradio.uno)

